

Se abre al público el Museo de la Paz de Gernika



El pasado día 8 de enero se inauguró y se abrió al público el Museo de la Paz de Gernika, fruto del trabajo llevado a cabo a lo largo de más de dos años por un equipo multidisciplinar de conceptualizadores, documentalistas, redactores, productores, diseñadores dirigidos por Stoa, de la mano de los técnicos del propio Museo y una comisión de expertos en temas de paz, mediación y reconciliación integrado por los colectivos, Gesto por la Paz, Elkarri, Bakeaz y Gernika Gogoratz. Al abordar este proyecto Stoa asumió el reto que le ofrecía el Ayuntamiento de Gernika-Lumo de reformar de manera integral el Museo, reordenar los espacios y servicios, replantear los contenidos, así como diseñar con un nuevo planteamiento museográfico la totalidad de las salas expositivas.

Una ciudad símbolo

Gernika es la ciudad que dio nombre al encargo que a principios de 1937, el Gobierno de la República Española realizaba a Pablo Picasso para el pabellón español de la Exposición Internacional de París. Con el tiempo se convertiría en un símbolo contra la intolerancia, la opresión, la violencia y los autoritarismos. Gernika también es el lugar donde perdura el mito del diálogo alrededor de un árbol en torno al cual, como decía Rousseau, “se reunía una junta de campesinos para tomar la decisión más justa”. Paradójicamente Gernika, y el País Vasco viven en primera persona un conflicto sobre cuyo origen no hay consenso, pero que tiene dimensiones políticas, sociales y culturales, así como graves manifestaciones de violencia que impiden la convivencia normalizada. Ésta es también la ciudad que, habiendo vivido el ensayo de “guerra total” que supuso el bombardeo de 1937 ha sabido, sin renunciar a olvidar, renunciar a la venganza y reconciliarse con los herederos de sus agresores, cicatrizando así las heridas de aquel hecho. En este entorno, en el que la paz va y viene, en el que los gestos de reconciliación se funden con los problemas del conflicto actual, se ubica el **Museo de la Paz de Gernika**, un espacio privilegiado para hablar de paz, que ha crecido para transformarse en un Museo contemporáneo y dinámico, un escenario que quiere ser una invitación a cuestionarse y a dialogar sobre la paz, a creer en ella, a observarla y confrontarla. El Museo de la Paz de Gernika es un **centro temático difusor de la cultura de**

paz que quiere comparar y contrastar aspectos universales sobre la paz sin olvidar su propia experiencia.

Un nuevo concepto de Museo de la Paz

Para proyectar el Museo de la Paz era necesario, en primer lugar, definir el concepto de Museo que lo iba a posicionar en relación a otros Museos similares existentes en el mundo. Una revisión de los mismos nos mostró que buena parte de ellos son “Museos memorial” que honran a las víctimas de un hecho bélico mediante una museografía que genera un efecto de rechazo y aversión sobre la guerra. Este es un reflejo de la historiografía de paz, que aparece en escena cuando los guerreros han enfundado sus armas, erigiéndose en protagonista por negación de la violencia de manera que parece que no tiene sentido sin ella. El Museo de la Paz de Gernika pretende reivindicar también todos aquellos matices y vertientes de la paz que la hacen protagonista por sí misma. Aspecto este fundamental que reivindican teóricos e investigadores por la paz, como Johan Galtung o JP Lederach, sobre el sentido de esta palabra en sí misma, como energía positiva que tiene sus raíces en la vida, junto a términos como convivencia, solidaridad, compañerismo: es la llamada paz de vida.

En segundo lugar entendíamos que la museografía debía estar a la altura del tema a tratar y apostamos por un mestizaje de sistemas que ha tenido en cuenta fundamentalmente la relación entre los contenidos y el espacio. Planteamos la Museografía como una instalación con un componente escenográfico fundamental, de manera que el visitante transita, no solo por un espacio con elementos diseñados a medida, sino por un lugar “nuevo” en el que suelo, techos y paredes están al servicio de la comunicación del Museo.

La organización para la comunicación

El discurso del museo se ordena desde tres grandes ópticas que presentan la paz desde diversas aristas, aunque ese prisma extraño que cambia con nosotros mismos y con los tiempos no se deja acotar, permitiendo tanto que el tema no se agote como suscitar cuantas preguntas y respuestas podamos encontrar.

> Perspectiva conceptual. En primer lugar se pretende acotar el concepto paz. A largo de los siglos

el ser humano ha fusionado distintos modelos, formas e ideas de paz que nos llevan por ejemplo de la paz entendida como equilibrio armamentístico en plena guerra fría, a la paz que proclamaban figuras como Ghandi con sus actos de resistencia no-violenta, la búsqueda de la paz interior por medio de las religiosidades de cada pueblo o la paz que genera tener nuestras necesidades básicas cubiertas. Hoy, en pleno siglo XXI, tenemos que reivindicar la paz de vida, un tejido para el apoyo mutuo basado en la cooperación y el entendimiento del "otro" pero, también la paz que busca mediar en los conflictos. El concepto de camino por la paz acuñado por Gandhi "no hay caminos para la paz, la paz es el camino" nos sirve en este espacio para generar una perspectiva por la que transita el visitante al final de la cual se nos presenta el concepto de paz del siglo XXI.

> Perspectiva local. El 26 de abril de 1937, lunes de mercado en Gernika, la paz se ocultó con el bombardeo de la aviación Cóndor, en un acto de guerra contra la población civil, un acto indiscriminado contra una ciudad indefensa y no combatiente. Este es el punto de partida: un audiovisual presentado en la escenografía de una casa tipo de aquella época en el que su protagonista, Begoña, nos narra las pequeñas y grandes cosas que sucedían en aquellos días. La casa nos da paso a la ciudad destruida, que nos muestra desde sus cenizas, por medio de una perspectiva generada por la superposición de cristales tratados gráficamente, de un suelo transi-

table y transparente que contiene las ruinas de la ciudad, de imágenes estáticas y en movimiento, su antigua historia y todos los pormenores de la guerra civil. Esta sala nos deja en el año 1997 cuando el presidente Roman Herzog envía una carta a los supervivientes pidiendo perdón. Finalmente en una sala circular, símbolo de las reuniones alrededor del árbol, un audiovisual nos muestra dicho acto de reconciliación, en el que los supervivientes, mediante la renuncia al olvido y también a la venganza, cicatrizan las heridas así como otras reconciliaciones y procesos de mediación en el mundo.

> Perspectiva global. El Gernika de Picasso, un cuadro reivindicativo y comprometido, sirve de lente para observar un aspecto fundamental y global en todos los temas vinculados a la paz: los derechos humanos fundamentales. En esta sala, presidida por una reproducción del cuadro, se nos muestra la trascendencia de esta declaración. No pasa ni un día sin que veamos la guerra o el hambre, las detenciones arbitrarias, las torturas, las violaciones, los asesinatos o las "limpiezas étnicas". No pasa ni un solo día sin que oigamos hablar de afrentas a las libertades más fundamentales. Los Derechos Humanos son constantemente pisoteados y, sin que ellos sean respetados, la paz no es posible. El Museo finaliza de nuevo cerrando el objetivo en una sala que recrea el ambiente de un bosque, mediante un zoom hacia el propio pueblo vasco denunciando el conflicto que vive en clave de desgaste y efectos de la violencia. En esta espacio se ha contado con la aportación de los partidos con representación parlamentaria, personas emblemáticas de la cultura, sindicatos e iglesia haciendo un llamamiento para continuar la labor de todas las entidades que realizan un esfuerzo por vivir en paz.

"La violencia es el último recurso de los incompetentes".
Issac Asimov



Josep M. García Muñoz
Responsable del departamento de
Museografía y Comunicación del Patrimonio
STOA, Patrimonio, Turismo, Museografía

Gernikako Bakearen Museoa/Museo de la paz de Gernika

Foru Plaza, 1 (Frente al Ayuntamiento)
E 48300 Gernika - Lumo
Tel: 946 270 213
Fax: 946 257 542
Correo-e.: museoa@gernika-lumo.net